

MISTERIOS Y LEYENDAS

SOBREVIVIR A DIEZ MIL METROS



Por supuesto que hay gente afortunada en el mundo y es probable que pensemos en casos cercanos, pero seguro que ninguno de ellos puede asemejarse a Vesna Vulović.

Nacida en Belgrado un 3 de enero de 1950, llegó con su pasión por los Beatles hasta Reino Unido para estudiar inglés. Su curiosidad y su deseo de ver mundo despertaron y le empujaron a convertirse en azafata.

Estaba dando sus primeros pasos como asistente de vuelo cuando el 25 de enero de 1972 cambiaría su vida de forma radical. Como suele ocurrir en muchas ocasiones, la casualidad jugó un papel importante.

Vesna fue llamada para formar parte del vuelo 367 de Yugoslav Airlines, pero fue contactada por error al ser confundida con otra compañera llamada también Vesna.

El itinerario era sencillo: de Estocolmo a Belgrado, con paradas en Copenhague y Zagreb. El avión, con 28 personas a bordo (23 pasajeros y 5 tripulantes) salió a las 13:30 horas desde Suecia haciendo una parada a las 14:30 en el aeropuerto de Copenhague-Kastrup.

En esta escala, uno de los pasajeros baja del avión para no volver a cogerlo. Poco después cuando apenas habían transcurrido 46 minutos de vuelo, el avión registra una explosión en la zona del maletero cuando estaban a una altura de 10.160 metros

La explosión provocó que el avión se desintegrara en el aire. Vesna fue la única superviviente de aquel vuelo. Fue encontrada por Bruno Honke, quien la escuchó gritar entre los restos del aparato. Honke había sido médico durante la Segunda Guerra Mundial y pudo mantenerla con vida hasta que llegó el equipo de rescate.

Vesna pasó después 27 días en coma (sufrió fracturas en las piernas, cráneo y columna, además de una hemorragia cerebral). No se sabe con certeza cómo pudo sobrevivir ella a esta caída, pero su increíble historia la llevó a ser reconocida en 1985 por el Libro Guinness de los récords.

